

Re-Lectura

El siglo XI andalusí: testimonio escrito

Durante siglos, cristianos, musulmanes y judíos fueron los eslabones fuertemente trabados de una misma cadena cultural. La corriente de influencias, muy fuerte la musulmana en los primeros siglos de convivencia, fue desplazándose en beneficio de la cristiana, mientras que la cultura judía, como muy bien apunta Leopoldo Azancot, prefirió beber en los manantiales árabes y permanecer celosamente aislada, aunque a la larga, en un continuo estado de latencia, desarrollara el vector más trascendental en el conjunto de las fuerzas de la cultura hispánica.

El siglo XI supone la desintegración del califato cordobés con la aparición de las primeras taifas y el primer gran momento reconquistador de los reinos cristianos. Pero estos no son los únicos fenómenos que merecen ser tenidos en consideración durante esta centuria. El desarrollo cultural de los reinos musulmanes corre parejo al devenir histórico de aquel siglo. Y es que la palmera de la literatura hispano-árabe, injertada con las corrientes literarias orientales, que había empezado a dar sus frutos con anterioridad, conoce su máximo esplendor para decaer con la llegada de los almorávides, a pesar del tardío florecimiento levantino y de figuras esporádicas como Ben Arabí, Averroes, Ben Tofail o el revolucionario Ben Quzman, presto a echar mano del lenguaje coloquial para escribir sus zejeles.

Así, sobre el caos y la decadencia política, el auge y el apogeo de toda una literatura; provincial, reiterativa en la mayoría de los casos e imitadora de modelos orientales, privándose del refrescante toque de originalidad, como dice de ella Emilio García Gómez, pero al fin y al cabo íntimamente nuestra.

Casidas de Andalucía y Poesías de Ben al-Zaqqaq, El collar de la paloma y El siglo XI en primera persona: las memorias de Abd Allah, último rey zirí de Granada, destronado por los almorávides (1090), nos conducen de la mano, gracias a la labor realizada por E. García Gómez, a través de la sensibilidad y el vitalismo de unos españoles que hoy permanecen en los ingratos rincones del olvido, sin que se

haga mucho por desmenuar, no ya su obra, sino la memoria y la personalidad de cada uno de ellos.

Ben Zaydun de Córdoba, Ben Ammar de Silves, al-Mutamid de Sevilla, Ben al-Labbana de Denia y Ben al-Zaqqaq, fueron reunidos. (E. García Gómez lo hizo con Las casidas de Andalucía y en Poesías de Ben al-Zaqqaq, siendo ambos títulos reeditados en un mismo volumen en 1976), bajo un mismo denominador: utilizar para la traducción un metro típicamente occidental, como es el endecasílabo, para lograr la aproximación entre el lector actual y la poesía hispano-árabe del siglo XI y comienzos del XII, aunque triste es suponer que los poetas antologados y el esfuerzo ejecutado por el traductor acaben perdiéndose, como parece perderse el trabajo de otros muchos españoles sin que necesariamente hayan sido musulmanes o judíos.

EL CONCEPTO AMOROSO DE AL-ANDALUS

Con traducción también de Emilio García Gómez, el libro del cordobés Ben Hazm, El collar de la paloma, nos da a probar en deliciosa lectura la granada donde madura el amplísimo concepto amoroso de Al-Andalus. Escrito casi por encargo, el libro nos da una nuestra variada de los usos y costumbres amorosos, particularizando en aquellos casos en que es necesario el ejemplo. Todo un código amoroso que incluye no poca agudeza al emitir juicios sobre el comportamiento psicológico de los amantes, dándole al viejo texto cierto aire de contemporaneidad, aspecto éste extensible al mismo autor. Ben Hazm, que en vida sufrió el olvido e incluso la persecución de sus contemporáneos a consecuencia de su carácter polemista y por pertenecer al rito zahirí, minoritario frente a la mayoría ortodoxa malikí, escribió lleno de amargura unas palabras que aún hoy, a siglos de distancia, están impregnadas de un cierto matiz profético: Esto es particularmente verdad en España. Sus habitantes sienten envidia por el sabio que entre ellos surge y alcanza maestría en su arte; tienen en poco lo mucho que pueda hacer, rebajan sus

aciertos y se ensañan, en cambio, con sus caídas y tropiezos, sobre todo mientras vive, y con doble animosidad que en cualquier otro país. Ben Hazm parece no poder escapar a su destino y junto a él, al que se ha venido llamando rey historiador, Abd Allah de Granada, menos ambicioso en sus propósitos que el rey Alfonso X en su General Estoria y en la Cronica General, pero no por ello menos emotivo.

EL SIGLO XI SUS POSTRIMERIAS

Abd Allah es depuesto y deportado, como al-Mutamid de Sevilla, por los almorávides en los años finales del siglo XI. En Agmat, mientras el rey poeta recuerda en versos de estremecedora humanidad los pasados días de su corte sevillana y los que entonces vive en el destierro africano, el granadino se compla-

ce, también desde su exilio norteafricano, en ofrecernos sus memorias, la historia de su familia, los Banu Zirí, y la de los bereberes Sinhaya que cruzaron el Mediterráneo para formar parte del ejército de Almanzor. Los hombres y los hechos que configuran la existencia del siglo XI van apareciendo desde el prisma autobiográfico del último zirí: la reforma militar de Almanzor; la caída del califato y los desórdenes que ocasiona; la formación del reino de Granada y la construcción de la ciudad junto a la antigua Elvira; el entresijo de luchas y de intrigas políticas con que se ven salpicados los reinos, incluidos los cristianos con Castilla y su monarca Alfonso VI a la cabeza, y las que se suceden en la mismísima corte granadina; la entrada de los almorávides en la Península. Y por debajo de todo este maremagnum, la vida

de un pueblo más preocupado por las labores agrícolas y el cultivo del espíritu que por hacer la guerra a su vecino.

Un siglo, el oncenno, que parece desvanecerse como la niebla con los primeros calores del sol. Un siglo complejo en el largo camino de la Historia y una literatura que desborda los cauces de ese siglo pero que acaba perdiéndose, como las aguas del río Anah, ante los ojos del espectador. Quiero recordar, como final, los versos del poeta valenciano Ben Jafaya:

¡Oh andalusíes! Qué felices sois! Tenéis agua, sombra, ríos y árboles.

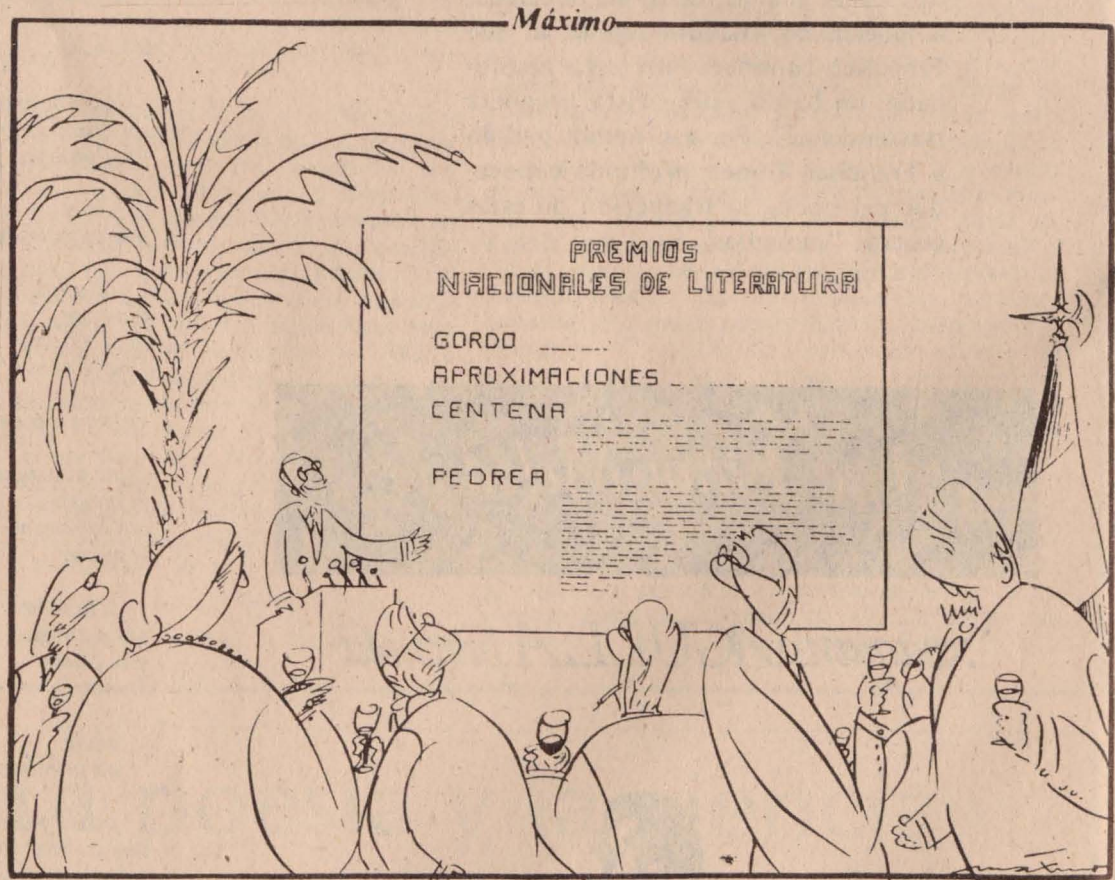
El paraíso eterno está en vuestras moradas. Si pudiera escoger, éste sería el que eligiera.

No creáis que habéis de ir al infierno. Después de estar en el paraíso no se puede ir al fuego.

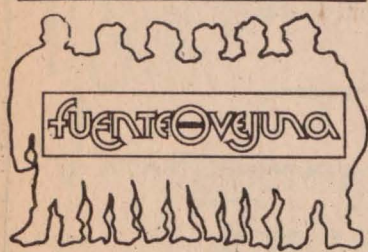
Sirvan como homenaje a aquellos hombres y a los que hoy pueblan las tierras de esta Península paradisíaca, aunque ya no lo sea tanto; basta con ver el Tajo pasando por Toledo.

Edmundo COMINO

¡Muy bueno! ¡Muy bueno!



Con permiso de "El País"



LIBRERIA GENERAL-PAPELERIA
LIBRERIA INFANTIL
JUEGOS DIDACTICOS

Calle de Santa Fe, 4 Tfno.- 22-36-56
TOLEDO

Verdepino

— MODA —

C/ Alfonso X "El Sabio", 8
Teléfono 21 29 54

TOLEDO

Dulces de Navidad
y alimentos especiales
para diabéticos,
celiacos y alérgicos.

Todo tipo
de plantas medicinales,
esencias, extractos
y jarabes.

Lo encontrará en
**CENTRO DIETETICO
HERBOLARIO
SANTA CLARA**

C/ Núñez de Arce nº 1
Teléfono 22.72.78
TOLEDO

LA MUJER BARBUDA

Dirige:
José Antonio Casado

Coordina:
Damián Villegas y
Amador Palacios

Correspondencia: Redacción
de Toledo de La Voz del Tajo
Barrio Rey, 9